

# **El poder de la Cartografía Social en las prácticas contrahegemónicas o La Cartografía Social como estrategia para diagnosticar nuestro territorio**

Sabina Habegger y Iulia Mancila <car-tacSPAMFILTER@rizoma.org>

14. abril 2006

Con este artículo se espera abrir un nuevo camino interdisciplinario en el ámbito de las ciencias de la educación y ciencias sociales comprometidas, en un intento de iniciar al lector en las fortalezas y potencialidades educativas que esta herramienta, la cartografía social, puede ofrecernos; pudiéndose emplear, adecuar, mejorar o recrear, a partir de la necesidad que la comunidad tenga.

## **Introducción: retomamos a Paulo Freire**

En periodos de globalización capitalista, según Paulo FREIRE (1973), el monopolio de la palabra lo siguen teniendo los grandes dominadores, que junto a la apropiación de la ciencia como instrumento para sus finalidades, acentúan y mantienen aún más el orden y la opresión. Ante la deuda histórica que las ciencias sociales y de la educación tienen hacia diversos colectivos desfavorecidos de la humanidad (inmigrantes, mujeres, pobres, niños, personas con discapacidad, etc.) vemos la necesidad de crear instrumentos conceptuales y metodológicos que hagan visible la complejidad y diversidad de las situaciones actuales de desigualdad, que se encubren bajo el discurso hegemónico. Se requiere, más que nunca, una filosofía de la educación que piense desde el oprimido y no para el oprimido. Una educación encaminada a romper con la cultura del silencio (FREIRE, P. 1973), que estimule la formación de una conciencia crítica, impulsora de transformaciones sociales y se apoye en principios de diálogo, autonomía, solidaridad, tolerancia, equidad, justicia social y participación activa de todos y todas. Resulta necesario y obligatorio / urgente establecer estrategias para aprender a leer la realidad y escribir la historia no contada. La gran contribución de Paulo Freire es el concepto de Educación Liberadora, que partiendo de las necesidades e intereses de la comunidad con la que colaboramos, se construyen colectivamente las soluciones y se llega a entender la realidad para transformarla.

“Primero es necesario, que los que así se encuentran, negados del derecho primordial de decir la palabra, reconquisten ese derecho prohibiendo que continúe este asalto deshumanizante. Si diciendo la palabra con que pronunciando el mundo los hombres lo transforman, el diálogo se impone como el camino mediante el cual los hombres ganan significación en cuanto tales”. (FREIRE, P. 1974:105)

Su propuesta metodológica puede designarse como la asunción de una actitud problematizadora permanente. Él nos proporciona un horizonte crítico en el que opera la mirada atenta y una nueva manera de investigar para transformar la realidad, un descubrimiento creativo del mundo. La investigación que está centrada en la comunidad, tiene carácter político porque su objetivo es el cambio social colectivo con miras a una sociedad más equitativa y democrática. También es una propuesta axiológica, pues los fines y valores están orientados a la búsqueda de la humanización de hombres, mujeres, sociedades y mundo a través de un proceso transformador y liberador de las condiciones opresoras. Otra dimensión que caracteriza la investigación que plantea FREIRE es la dimensión dialógica, entendido el diálogo como factor instituyente de una democracia

legítima, tanto en las relaciones intersubjetivas y pedagógicas como en las políticas. En este sentido el diálogo es entendido como instancia racional y afectiva de comunicación horizontal, y en la que se crea y re-crea la dimensión humana de hombres y mujeres. Investigadores profesionales y pueblo, en esta operación que es la investigación del tema generador, son ambos sujetos de este proceso (FREIRE 1974:134).

A continuación esbozamos algunos de los elementos de su método de investigación – acción que posibilita leer el mundo para escribir la historia como verdaderos autores y autoras:

::: Aproximación y observación participante de los educadores - investigadores, "sintonizándose" con el universo verbal de la comunidad con la que trabaje (a través de visitas, charlas informales y reuniones con auxiliares de la zona).

::: Dos principios deben guiarnos: 1) Las necesidades reales (de ellos) y no por nuestros deseos y 2) Las resoluciones tomadas por ellos y no las nuestras. Respetando su visión (FREIRE 1973:115).

::: A través de un análisis parcial de los primeros registros (del diario, las observaciones, conversaciones) se problematizará el escenario socio-cultural concreto de un territorio. Un primer informe permitirá codificar la situación, generar la discusión y estudiar a qué nivel de percepción se encuentran (FREIRE 1973:144). Las devoluciones de la codificación (a través de fotos, pintadas, con su propio lenguaje, sus contradicciones, etc.) junto con una reflexión crítica serán las estrategias que estimulen el tránsito de la cultura del silencio a la conciencia cultural.

::: La recodificación crítica y creativa permitirá que los participantes se asuman como sujetos de su propio destino. Se escogería el mejor canal de comunicación (visual, táctil, analítico, múltiple) para la producción de material didáctico: diapositivas, carteles, textos, fotografías, transparencias, dramatizaciones, pequeñas publicaciones, etc1. La visión bancaria de la educación queda relegada, ya no se imponen y depositan contenidos extraños, ahora los elementos para leer el mundo son construidos por los actores desde su praxis y desde la visión problematizadora.

::: La elaboración de un programa educativo de transformación hacia la acción, desde la reflexión y discusión de la situación problematizadora, será el proceso sinérgico construido desde la propia comunidad.

Ante esto, nos encontramos que el lenguaje de la pedagogía crítica, de la pedagogía de la esperanza y de la lucha, podría generar medios creativos que no permitiera escuchar las voces silenciadas de los otros discursos, problematizar nuestras realidades así como encontrar la manera de visualizarlo. En nuestra propuesta, a través de la cartografía social, nos sumergimos en la posibilidad de construir y representar creativamente tanto con el lenguaje de la denuncia como con el lenguaje de la posibilidad los diversos contextos de opresión. Al interrogar, problematizar, analizar, reflexionar e interpretar nuestra época, nos adentramos en el camino del conocimiento transformador.

### **La importancia de la cartografía social en procesos educativos**

A través de un breve repaso por las reseñas críticas a las versiones de los distintos tipos de mapas, junto con las nuevas posibilidades que se abren desde la cartografía social (mapas de conflicto, mapas de redes, mapas de recursos), pretendemos adentrarnos con algunas propuestas metodológicas de investigación. Por un lado, proponer un instrumento al servicio de la ciudadanía y en concreto al servicio de los grupos oprimidos: para visualizar conflictos, denunciar situaciones injustas, generar cambios de mejoras. Al mismo tiempo,

conducir hacia la intervención y orientar a los educadores sociales y todo aquel profesional comprometido con la transformación social.

### **¿Qué es la cartografía social?**

A continuación intentaremos aclarar algunos conceptos acerca del mundo de los mapas: la cartografía la entendemos como la ciencia que estudia los procedimientos en obtención de datos sobre el trazado del territorio, para su posterior representación técnica y artística, y los mapas, como uno de los sistemas predominantes de comunicación de ésta. A lo largo de los años éstos han ido evolucionando conceptualmente. La dualidad etimológica de la cartografía, con el sufijo que puede significar sin distinción la escritura, la pintura o el dibujo; explora el vínculo entre la grafía (la escritura) y la gráfica (el dibujo), entre los instrumentos de tipo texto y los documentos de tipo imagen. El concepto de "mapa" nos representa de forma gráfica la distinción entre aquí y allá, a través de la información nos orienta para llegar a algún lugar preciso, y nos encamina a la acción a través de la toma de decisiones. A lo largo de la historia, los mapas han tenido un papel importante en la orientación en territorio desconocido, en la demarcación de propiedades poniendo fronteras, estableciendo caminos y mostrando el poder de los estados. Cuando se piensa en mapas, la mayoría de las personas piensan en dibujos geográficos. Hay una asunción ingenua de que el mapa geográfico es una representación fiel de algunos elementos de la realidad física externa, en formato gráfico visual.

"La percepción usual común sobre la naturaleza de los mapas es que son espejos, representaciones gráficas de algunos aspectos del mundo real...y que el papel del mapa es de presentar una imagen factual de la realidad geográfica" (HARLEY, John Brian 1990:73)

Como veremos más adelante, esta ya no es la perspectiva actual de la cartografía y de los cartógrafos modernos, pero sí es la que persiste en la opinión general del público. La perspectiva positivista ingenua ha cambiado, al pasar a paradigmas post-positivistas como el realismo crítico, el constructivismo y el interpretativo crítico. Todas estas perspectivas comparten la idea de que la realidad es un mundo percibido por nuestros cinco sentidos y construido culturalmente por nosotros. El componente político y la experiencia cultural e interpersonal, tanto del cartógrafo como del lector, influye de manera esencial a la hora de representar la dinámica de los contextos sociales como en la lectura crítica que se haga de ello.

### **Reseña histórica y crítica de las producciones cartográficas**

En relación a quiénes han dibujado los mapas, cuáles han sido las técnicas y fuentes de información utilizadas, podemos decir que son cuestiones que han ido cambiando a lo largo de la historia de la cartografía. Su evolución constituye un salto cualitativo tanto en la fase diagnóstica, como en el diseño y la producción final. Desde los primeros papiros de los egipcios, los mapas de los piratas, las pieles curtidas sobre las que los esquimales dibujaban sus mapas, las cortezas de árboles que los indígenas americanos empleaban, hasta las primeras publicaciones de Atlas gracias al aporte de Guttemberg, los mapas tácticos realizados durante la Guerra Fría, hemos llegado a los mapas digitales, con posibilidad de colgarlos y recrearlos en Internet. Las diversas modalidades de producción han marcado la historia cartográfica así como la recogida de información que va desde los primeros cuadernos de bitácoras de los comandantes hasta las fotografías por satélites y sistema GPS (Global Position System) y GIS (Sistemas de Información Geográfica). Desde sus inicios, los fines de la cartografía se volcaban hacia la orientación y navegación

marítima (avaladas por motivos mercantiles y financieros, de exploración y asentamiento colonial).

Recordaremos brevemente algunos análisis críticos sobre la cartografía iniciada allá por el siglo XVI (el Siglo de Oro de España y de las expansiones de los grandes poderes colonialistas). Críticas que revisan desde los diseños, hasta la lectura sobre el territorio, desde las distorsiones a la hora de representar el globo terráqueo sobre superficie plana, hasta tergiversar de manera impresionante las extensiones territoriales de los diversos continentes en la representación a escala y proporción. En concreto nos referimos a las críticas que Peter ARNO (1991) realiza a las versiones de Mercator<sup>3</sup>. Según esta crítica el objetivo inicial de este mapa corresponde a la orientación en la navegación, aunque dicha versión sigue manteniéndose a lo largo de los siglos e influyendo con los objetivos más diversos<sup>4</sup> hasta el día de hoy. La crítica de Peter ARNO radica en las deformaciones que sufren las superficies en las representaciones planas cartográficas:

“si comparamos en su mapa Escandinavia (1,1 millones de Km<sup>2</sup>) con la Península Arábiga (3,1 millones de de Km<sup>2</sup>) o con la India (3,2 millones de Km<sup>2</sup>) vemos que éstos aparecen menores que Escandinavia a pesar de que en realidad cada uno de dichos territorios extraeuropeos son tres veces mayores que ésta (...) Para entonces, el mapa de Mercator ya se había convertido en el símbolo de su época, la era de la europeización del mundo”. (ARNO, Peter 1991:52)

Dicha revisión denuncia que bajo la objetividad científica se esconde un paradigma eurocentrista del mundo que representa la dominación de determinado sector de la población mundial sobre otro. El uso que se hace de los mapas por parte del poder institucional se halla también en los ensayos de John Brian HARLEY (1990). Este autor al considerar las implicaciones políticas en las producciones cartográficas, critica los “silencios” por omisión, las ausencias intencionadas y distorsión de algunas informaciones, a través de la previa selección y filtración de algunos datos en la representación cartográfica. En este sentido, los mapas son medios de comunicación, entonces, están expuestos a la distorsión ideológica. Hay que ser conscientes de que los mapas son instrumentos para la socialización territorial creada por el estado a través de sistemas de la educación o por los medios de comunicación. Este tipo de mapas son ejemplos del lenguaje oficial que están al uso del poder político para conservar y propagar sus ideas. Son aceptadas como representaciones de la realidad, sin que los mecanismos del pensamiento crítico del lector sean activados. Los mapas, como representaciones gráficas, reciben un significado dependiendo de la personalidad del lector, que tiene un papel muy importante en el proceso de comprensión y en la memorización de las representaciones. El usuario de mapas tiene que dar por entendido que la información que aparece representada no es una simple colección de colores, líneas, sombras que están organizados en el papel. Su experiencia personal y su proveniencia cultural influyen en la manera en la que él va a recordar la información y el significado que le da al mapa. Por eso se necesita de desarrollar habilidades y mecanismos para leer e interpretar críticamente los mapas.

Los autores anteriormente mencionados, bajo una perspectiva crítica, han abordado el estudio de los mapas antiguos y actuales, rompiendo así con el corte positivista que ampara la ciencia objetiva en muchos de los trabajos publicados. La aparente neutralidad y transparencia esconde que tras el legado histórico se ha forjado una determinada versión de la historia. Ante dicha revisión crítica y siempre animadas del deseo de cambio social como razón fundamental de nuestra práctica diaria como profesionales comprometidas de la educación, en aras de una mayor igualdad y mejores condiciones de vida para la humanidad, sobre todo para todos aquellos oprimidos, discriminados y marginados, nos

obligó a indagar más en el mundo de los mapas y el campo de la investigación social. Son muchos los interrogantes que en estos momentos se nos presentan:

- :: ¿A quién y qué poder se otorga y se legitima con la difusión de ciertos mapas?
- :: ¿Para qué se hacen y a quién benefician?
- :: ¿Podría la cartografía convertirse en palabra y voz de aquellos colectivos invisibles a lo largo de la historia?
- :: ¿Cómo afrontar desde la legitimidad perpetuada de ciertos discursos hegemónicos sin aparente repercusión o impacto en el territorio?
- :: ¿Podrían los mapas representar la complejidad que se viven en nuestros territorios desde la diversidad de las vivencias y conflictos?
- :: ¿Nos permitiría la cartografía social embarcarnos en procesos investigación y de transformación social?
- :: ¿Podrían la conjugación de cartografías de conflicto, de cartografías de recursos y de las cartografías de redes proyectarnos a dichos procesos?

El ir respondiendo poco a poco a estas cuestiones, nos introdujo en un campo apenas conocido y nos llevó a un proceso lleno de retos en la construcción de cartografía social, como una herramienta poderosa de investigación, donde los objetos sociales de investigación pasarían a ser sujetos e incluso autores de la historia, razón que nos ha generado una ansiosa búsqueda de información y documentación sobre el tema y cuanto más hemos descubierto y aprendido, más convencidas estamos de las grandes potencialidades que la cartografía social tiene. Todo esto lo queremos compartir con vosotros en este artículo.

### **¿Cómo nos orientan hoy los mapas?**

Para este apartado, necesitamos adentrarnos en cómo desde las ciencias sociales aplicadas y comprometidas se están generando estrategias metodológicas participativas que permiten diagnosticar conflictos y generar sinergias transformadoras, y por otro lado necesitamos rescatar al mismo tiempo, la creatividad que desde los Movimientos Sociales (MMSS) se están poniendo en práctica en producciones cartográficas que denuncian realidades injustas. Estas dos miradas nos permitirán conjugar sus propuestas así como retomarlas para construir desde la pedagogía social crítica elementos que nos posibiliten adentrarnos educativamente en transformaciones sociales. En el campo de la sociología, muchos de sus instrumentos han estado al servicio del poder, mientras que desde las ciencias sociales comprometidas, nos vamos encontrando una serie de estrategias metodológicas que basadas en el diálogo, otorgan poder al sujeto de estudio.

“El verdadero compromiso con ellos, que implica la transformación de la realidad en que se hallan oprimidos, reclama una teoría de la acción transformadora que no puede dejar de reconocerles un papel fundamental en el proceso de transformación”.(FREIRE, P.1973: 162)

“las metodologías implicativas pasan a ser hoy el reto con el que abordar las problemáticas de este cambio de siglo” (VILLASANTE, Tomás R. 2002:15)

Desde esta perspectiva la producción de conocimiento y los hallazgos científicos se realizan participativamente con la comunidad. Entre dichos instrumentos cabe destacar algunos (aunque no es el objeto de nuestro artículo) como los flujogramas, DAFO participativos, los talleres de creatividad social, la socialización de los informes y los mapas de redes<sup>7</sup>. En cambio, la producción cartográfica no ha sido considerada un elemento a partir del cual se pudiera representar el diagnóstico.

Ahora bien, desde MMSS y su militancia, los mapas tienen un pronunciado carácter político basado en la denuncia. Los mapas son prácticas contrahegemónicas. A través de ellos se están poniendo de manifiesto situaciones de injusticia social, se visibilizan los actores, los procesos y discursos neoliberales que inciden en la conformación de los territorios. (Ver fig. 2, 3, 4). Sus diseños con formatos creativos, sobre papel y/o digital, suelen ser descriptivos, analíticos y algunos incluso muestran un carácter propositivo. Desde los MMSS se están planteando el carácter dinámico e interactivo a través de los formatos digitales multimedia, proponiendo la apertura y la socialización de las cartografías. La intención de convertir a los usuarios de Internet en cartógrafos resulta un nuevo reto<sup>8</sup>. La necesidad de actualizar los mapas obligaría a mantener una relación comprometida y activa de los nuevos cartógrafos, ¿Cómo?, permitiendo configurar la realidad cambiante a partir de la inserción y modificación de iconos, hiperlink, fotografías, enlaces, nodos con vídeos, noticias, Web, etc.).

### Cartografía Social y Pedagogía del territorio

Como lo hemos expresado antes, este artículo se ha generado de nuestro deseo de desarrollar una pedagogía del territorio. A través de una construcción simbólica del territorio (entendido éste tanto por el espacio como por las relaciones que interactúan en y sobre él) se abren perspectivas para una mejor comprensión de la realidad territorial, de cómo vivimos el territorio que habitamos, y como construimos el futuro territorio que deseamos.

“La espera sólo es posible cuando, llenos de esperanza, procuramos alcanzar el futuro anunciado que nace en el marco de la denuncia por medio de la acción reflexiva. Por eso no existe esperanza auténtica en aquellos que tratan de lograr que el futuro repita su presente, o en aquellos que ven el futuro como algo predeterminado. (...) la esperanza utópica es un compromiso lleno de riesgos.” (FREIRE, P. 1990:79)

Si intentamos avanzar una definición de la cartografía social, ésta sería la siguiente: la cartografía social es una metodología nueva, alternativa que permite a las comunidades conocer y construir un conocimiento integral de su territorio para que puedan elegir una mejor manera de vivirlo. Es una forma de investigación humanista y humanizadora. Es una propuesta conceptual y metodológica novedosa que hace uso de instrumentos técnicos y vivenciales. Este tipo de mapas (en oposición con los mapas tradicionales que se elaboraban únicamente por los técnicos) se elaboran por la comunidad en un proceso de planificación participativa poniendo en común el saber colectivo (horizontal) y de esta forma legitimarlo. Es un proceso democrático de construcción de conocimiento a través de la transcripción de la experiencia de los lugares no nombrados. Los miembros de la comunidad analizan colectivamente los problemas sociales, en un esfuerzo por comprenderlos y solucionarlos. Es una metáfora que parte desde una situación conocida o insuficientemente conocida, a una situación más abstracta, simbólica que salta a la vista y traduce la complejidad del entramado social. “La virtud de la metáfora es que puede reunir perfectamente las observaciones o hacer que una idea abstracta se haga visible al ojo de la mente.”

(BARTON, L.1998: 263)

### **Elementos constitutivos del proceso. Dibujamos la cartografía social**

Retomando las estrategias de las ciencias aplicadas, las estrategias utilizadas por los MMSS, y partiendo de la propuesta de FREIRE (1973) en cuestiones de investigación – acción, pasamos a la primera fase del proceso de elaboración de la cartografía: el

diagnóstico. El diagnóstico comprendería la construcción de tres mapas: los mapas de conflicto, los mapas de redes y los mapas de recursos (lejos de dar recetas se propondrán algunas orientaciones). Cada uno de estos componentes de la cartografía social: las situaciones problematizadas, las partes implicadas (los actores) y las ideas fuerzas respectivamente, vertebran la tarea educativa. La interrelación de estos tres mapas ofrecería un diagnóstico del territorio, a partir del cual nos podemos sumergir en una segunda fase: la construcción de los Planes Estratégicos de cambio.

A continuación describimos brevemente la elaboración de cada uno de los mapas.

1\_ Los **mapas de conflicto** representan a través de imágenes, iconos, textos, discursos narrativos, etc. situaciones problematizadas que obedecen a experiencias silenciadas bajo la opresión. Éstos pueden ser mapas temáticos, como por ejemplos: "Inmigración y fronteras", "Género y trabajo precario", "Violencia y juventud". Pasos para construir un mapa de conflictos:

:: *Fase de diagnóstico: recogida de información (a través de flujogramas, derivas, talleres, entrevistas, grupos de discusión, observaciones, análisis de documentos) sistematización y triangulación.*

:: *Fase de producción cartográfica: traslado de los datos triangulados al diseño del mapa en formato digital, papel, vídeo, etc. (a través de iconos, colores, leyendas, textos, rostros y voces...).*

:: *Fase de Devolución: donde se reconocen los conflictos, sus interrelaciones (a través de debates y talleres de creatividad social).*

2\_ Los **mapas de redes** entendidos como la representación de relaciones entre actores – personas, grupos, organizaciones, instituciones, etc.- que según sus vínculos con respecto a un conflicto (vínculos fuertes, débiles, inexistencia de relación) y sus posiciones en relación al conflicto (grado de "Afinidad", "Cercanía", "Indiferencia" u "Oposición") nos posibilita articular conjuntamente una intervención ante el conflicto. "...necesito saber con quiénes puedo contar y con quiénes puedo pelear, saber quienes son mis enemigos, potenciales o actuales. Antes de empezar cualquier trabajo éste es el trabajo. Saber con quien puedo contar (...) tengo que tener allí también tácticas de mapear". (FREIRE, P.1995:45) Construir un mapa de redes sigue los mismos pasos que en la elaboración de mapas de conflicto:

:: *Fase de diagnóstico: recogida de información (a través de mapeos con los actores o mapeos a partir de las entrevistas, observaciones, etc.), sistematización a partir de las características de cada actor (por ejemplo diferenciando si el actor es "institución", "asociación" o "grupos no organizados", a través de formas geométricas) y de los tipos de relaciones que se pueden dar (vínculos fuertes, débiles, de confrontación, no vínculo) siguiendo la orientación de una leyenda (MARTIN, Pedro 2001 y GARRIDO, F. Javier, 2001).*

:: *Fase de producción cartográfica: de manera dialógica se establecen las relaciones entre los actores (según leyenda: intensidad, tipos de vínculos) y se analiza desde perspectivas: relacionales, posicionales y de conjuntos de acción.*

:: *Fase de Devolución: en caso que el mapa de redes sea iniciado por los investigadores sin estar los actores presentes, el mapa se devolvería para su confirmación o posibles cambios, para posibilitar el posterior trabajo en red.*

El mapa de redes resulta una herramienta estratégica para transformar situaciones existentes. Partiendo de la representación gráfica de las relaciones sociales que se dan en cada momento, podemos facilitar las negociaciones, realizar diagnósticos comunitarios,

evaluar los efectos de una intervención, observar la evolución en la articulación de redes, fortalecer el tejido asociativo, etc.

3\_ Los **mapas de recursos** como representación de los medios materiales (infraestructura, económicos, etc.) o humanos que se consideran elementos potenciales a través de las cuales comenzar a afrontar los conflictos y plantear la intervención. Tiene que ver con la disponibilidad o carencia de los recursos, es decir, hay que tener en cuenta lo que ya tenemos y lo que nos falta para desarrollar la intervención.

:: *Fase de diagnóstico*: utilizando la técnica del DAFO (Debilidades, Amenazas, Fortalezas y Oportunidades) de las redes (organizaciones y actores), del territorio, etc.  
:: *Producción cartográfica*: localizar los recursos sobre plano a través de símbolos e iconos.

Al presentar los tres mapas de esta forma (paso por paso), hemos seguido una lógica didáctica, pero el lector tiene que tener presente que estos factores están en una continua interacción y condicionan la dinámica de los fenómenos sociales. El educador-investigador y los participantes vivenciarán esta etapa diagnóstica como una instancia de riguroso análisis del contexto social, institucional y grupal, para poder tomar decisiones metodológicas y de intervención comunitaria. Aparece así, un juego dialéctico donde la confrontación del conocimiento cotidiano y el conocimiento científico conllevan a la ejecución de acciones transformadoras, que les otorga una ciudadanía plena, siendo la cartografía social una herramienta para la detección, sistematización y la orientación en el plan de las futuras acciones. Los productos finales de la cartografía social van más allá de la presentación de escenarios y más allá de la presentación de mapas. Es crucial la elaboración de una visión estratégica de guía, con la se puede compartir un sentido de compromiso (alcanzado en parte a través del proceso de trabajo en red). Al exponer los diferentes procedimientos y las distintas fases de elaboración del proceso de construcción de la cartografía social con sus posibles aplicaciones, consideramos oportuno presentar también, sus ventajas y sus inconvenientes.

### **Ventajas de la Cartografía Social**

Permite reducir la cantidad inmensa, el gran volumen de información y datos recogidos, guardando solamente los que sirven para el cumplimiento de los objetivos. Usando estas estrategias, el informe de la investigación que de forma narrativa puede llegar a páginas y páginas, se puede mostrar de forma amena con solo un impacto visual. De esta manera se pueden facilitar los procesos comparativos. Los resultados de la investigación presentados en forma gráfica se pueden devolver a los participantes de la investigación. El informe resulta mucho más fácil de entender, cambiarlo si hace falta. Es una herramienta que permite vislumbrar cómo, en nuestros espacios, se están materializando las relaciones económicas, políticas, culturales, éticas, raciales y de género, resultantes de las transformaciones por las cuales pasa el mundo actual. También, analizar sus consecuencias. Los mapas de conflicto tienen una gran utilidad para las partes inmersas en un conflicto que conviertan el problema en una oportunidad para la re-construcción de las relaciones interpersonales y las relaciones entre los diferentes actores (el poder) y la generación de soluciones creativas. Al proceso de construcción cartográfica del territorio, lo consideramos un proceso educativo, porque durante dicho proceso los participantes reflexionan sobre su praxis, y van evolucionando y cambiando (nivel endógeno). El producto cartográfico también genera cambios en el territorio (nivel exógeno).

### **El reto:¿en qué se podrían convertir?**



Desde nuestra opinión, se puede considerar que la cartografía social es una integración, sin discontinuidades, de lo que se suele plantear separadamente como investigación, educación y acción con miras a la transformación social. La concebimos como un proceso y no como un plan, una actitud hacia el futuro, reflexionando sobre oportunidades y retos emergentes, creando redes de agentes de cambio ante una situación problematizada en un territorio. La cartografía social se podría convertir en catalizador de procesos de cambio, podría empoderar individuos, fortalecer comunidades y liberar voces previamente no escuchadas. Resulta un reto pasar de mapas descriptivos analíticos a mapas propositivos de intervención que encaminen estrategias colectivas de transformación social. La Cartografía Social se puede convertir en una herramienta poderosa en las luchas de los distintos actores ante diferentes conflictos, donde la diversidad sea la riqueza, y las estrategias permitan la inclusión de las diferencias.

### **Límites de la cartografía social**

Su complejidad hace muy difícil la interpretación para los participantes que no están familiarizados con esta metodología. Para subsanar este límite es necesario complementar con otras estrategias: explicaciones adicionales del proceso de realización, lectura de los mapas por capas. Las categorías representadas por iconos o símbolos se pueden socializar capa a capa, categoría a categoría, conectando unas con otras y analizando poco a poco sus interrelaciones (esto se podría hacer con soporte informático y visualización en gran pantalla). Dado que los mapas son productos simbólicos y culturales, el uso y la función de las cartografías tienen que ver con la estructura discursiva dominante en un campo cultural e históricamente determinado. La interpretación de la cartografía necesita un amplio debate que no hace el objeto de nuestro artículo, pero sí tenemos que llamar la atención en este aspecto porque aunque la interpretación no puede modificar la estructura o el contenido del mapa, sí puede dar nuevos sentidos.

Hay que especificar que desde el punto de vista metodológico no nos hemos propuesto en este artículo hacer un análisis muy profundo. Es un comienzo de un largo camino lleno de retos para la investigación y la educación social. Esperamos que desde las reseñas bibliográficas se puedan introducir algunas orientaciones.

### **¿Por qué la cartografía social?**

La complejidad de la realidad actual, frente a los viejos instrumentos de análisis que resultan insuficientes, obligan a construir nuevas estrategias con las que se pueda interpretar las tendencias que rigen la configuración del mundo. Se trata de ir más allá de ciertos análisis teóricos para pasar a la praxis en nuevos modelos de interpretación próximos a las complejidades crecientes, que nos permitan, no solo adecuar nuestra mirada a una nueva perspectiva sino que haga también posibles los cambios y que nos acerque a la apertura de nuevos discursos.

“Parece haber llegado el momento en que el conocimiento deja de ser el dominio exclusivo del poder para convertirse en un medio común a través del cual las sociedades se organizan, cambian, se adaptan. De aquí en adelante corresponde a los investigadores sociales ajustarnos a esa nueva situación o corremos el riesgo de convertirnos en una comunidad marginal”. BRUNNER, J. 1993: 8

La Cartografía Social tiene un gran potencial para diseñar el cambio y construirlo libremente. Esa visión estratégica no es una utopía. Debe haber un reconocimiento, oportunidad en la toma de decisiones y libertad para generar acciones para el futuro. Esta

posición nos moviliza a leer el mundo para escribir la historia. "¿Quién mejor que los oprimidos se encontrarán preparados para entender el significado terrible de una sociedad opresora? ¿Quién sentirá mejor que ellos los efectos de la opresión? ¿Quién más que ellos, para ir comprendiendo la necesidad de la liberación? Liberación a la que no accederán por casualidad, sino por la praxis de su búsqueda". FREIRE 1973: 40 Se encarna así la más auténtica práctica de la Educación para la concienciación porque supone el ejercicio de la libertad, ya que el futuro no se prevé sino se construye.

Sabina Habegger y Iulia Mancila son estudiantes de doctorando e investigadoras en procesos participativos y de investigación desde los Movimientos Sociales y en procesos de inmigración – voces en primera persona, así como participantes en el grupo de debate CAR\_TAC

## **Bibliografía**

Arno, Peter (1991): *La nueva cartografía*. Ed. Vicens Vives Barton, Len (1998): *Discapacidad y sociedad*. Ed. Morata, Madrid Brunner, J. (1993): *Conferencia Inaugural en el seminario "La Investigación educativa Latinoamericana de cara al 2000"*, Ed. CLACSO, Chile Freire, Paulo (1973): *Pedagogía del oprimido*, 10ª edición. Buenos Aires, Ed. Siglo XXI Freire, Paulo (1995): *Interrogantes y propuestas en educación. Ideales, mitos y utopía a fines del siglo XX*. Ed. Cinco. Buenos Aires Freire, Paulo (1990): *La naturaleza política de la educación. Cultura, poder y liberación*. Ed. Paidós, Barcelona Garrido, Francisco Javier (2001): *El análisis de redes en el desarrollo local en Prácticas locales de creatividad social. Construyendo ciudadanía 2* (VILLASANTE, Tomás Coord.), Ed. El Viejo Topo Harley, J.B. (1990). *Text and contexts in the interpretation of early maps*. In David Buisseret (Ed.) *From Sea Charts to Satellite Images: Interpreting North American History Through Maps*. University of Chicago Press. Chicago. Martín Gutiérrez, Pedro. (1998). "Mapas sociales y análisis de redes en la IAP". *Cuadernos de la Red*, 5. Madrid, Red CIMS, pp. 60-69. (mapeo social, teoría de redes sociales, análisis de redes sociales, IAP). Martín Gutiérrez, Pedro. (2001). *Mapas sociales y ejemplos prácticos en Prácticas locales de creatividad social. Construyendo ciudadanía 2* (VILLASANTE, Tomás Coord.), Ed. El Viejo Topo. Nuñez, Carlos (1996);: *Educar para transformar, transformar para educar*. Ed. Lumen Hvmanitas. Buenos Aires Serrano, Eduardo (2004): *Derivas para conocer la ciudad en Otra Málaga*, Ed. Cedma. Málaga Villasante, Tomás R. (2002): *La investigación social participativa. Construyendo ciudadanía 1*. Ed. El Viejo Topo Wood, D. (1992): *The Power of Maps*. The Guilford Press. New York.